



Nueva protesta para exigir el pago de una bomba de insulina para bebés

La concentración tendrá lugar a las 10 horas en el vestíbulo del Hospital General Yagüe

DB / BURGOS

El caso de Aitor, un niño de 16 meses con diabetes Mellitus Tipo 1 al que el Sacyl le ha negado una bomba de insulina, motivó una concentración el pasado mes de julio a las puertas del Hospital General Yagüe. La protesta estuvo motivada por la petición de los padres del pago de este aparato que permite reducir el número de veces que el niño debe pincharse (de cuatro o cinco al día a una cada tres días) y favorece que las bajadas de azúcar que padece sean menos frecuentes y más controla-

das, evitando daños para el cerebro. Sin embargo, diferencias de criterio entre pediatras y endocrinólogos ha supuesto la negativa.

Tal situación, y el hecho de que haya otros dos casos más (Paula, de 18 meses, y Damai, de dos años) ha hecho que padres, familiares, amigos y miembros de la Asociación de Diabéticos de Burgos realicen una nueva protesta exigiendo el coste de este tratamiento, que asciende a unos 6.000 euros más 235 al mes en concepto de material desechable. La concentración pidiendo esa mejora en la



Imagen de la concentración que mantuvieron el pasado mes de julio con la misma petición. / CÉSAR MARTÍN

calidad de vida de los bebés tendrá lugar hoy a las diez de la mañana en el vestíbulo del Hospital General Yagüe.

Sobre este tema, la Asociación de Diabéticos de Burgos ha emitido un comunicado en el que quieren dejar claro que están de parte de los afectados «porque demandan un tratamiento que no han

elegido ellos ni sus padres, sino que ha sido recomendado por el equipo médico que les trata». En cualquier caso, puntualizan, no quieren entrar en «discusiones médico-científicas sobre la idoneidad del tratamiento porque no es su función».

Por otro lado desean aclarar que los endocrinólogos -que son

los que deniegan la bomba- no tratan a los niños diabéticos, sino que son atendidos en la planta de Pediatría del Hospital (los pediatras, en cambio, son favorables al tratamiento).

Por último, desean poder mediar entre las partes para que, en lugar de perder el tiempo discutiendo, se busquen soluciones.